

RESEÑAS DE LIBROS

El Leviatán azul. Policía y política en la Argentina

Marcelo Sain

Siglo XXI, Buenos Aires, 2008. 352 páginas.

Por Mariana Analía Domenighini

En los últimos años el debate público sobre la problemática de la seguridad se ha instalado de tal modo que constituye una de las preocupaciones centrales de la vida social. De todos modos, el análisis, desarrollo y tratamiento de la temática en la mayoría de los casos no implica un abordaje profundo e integral, tanto en la esfera académica como institucional o política, que contemple las transformaciones sociales, políticas y culturales implicadas, es de este modo que el diseño e implementación de las políticas tendientes a conformar la seguridad pública puedan llegar a ponderarse altamente deficitarias.

Es este el escenario que describe Marcelo Sain cuando retoma las experiencias, en lo atinente a la reforma, que atravesó el sistema de seguridad pública de la provincia de Buenos Aires, así señala que *“durante los últimos años, la reforma de las instituciones policiales ha constituido una genérica proclama mediática, social y también política, que solamente se renueva en coyunturas signadas por la puesta en escena de hechos criminales dramáticos y espectaculares y, en particular, luego de que cada crisis en materia de seguridad haya escalado a la portada de los diarios. Sin embargo, en esas ocasiones son casi inexistentes las referencias que se realizan al contexto político de la seguridad pública y, específicamente, a las condiciones político-institucionales propicias para llevar a cabo la reforma del sistema policial, así como a los parámetros organizacionales, funcionales y doctrinales que deben guiar este proceso; y en cambio, éste se limita a estruendosas “purgas” policiales o a meros cambios de leyes y normas”* (p. 41).

No obstante, es a partir de la adaptación de la metáfora hobbesiana a la institución policial como Sain sienta las bases para una descripción rigurosa de la estructura de la institución policial evidenciando la *delegación política y social* de los asuntos de seguridad pública a dicha institución, de ello sugiere convertir al *Leviatán azul* en otra cosa distinta, propone un conjunto de lineamientos generales necesarios para una reforma estratégica centrada en el ejercicio del gobierno político de la seguridad pública. En suma, el autor lo define como un *trabajo político* para *conocer, reflexionar e intervenir* sobre estas cuestiones poco abordadas desde lo académico como desde lo político (pp. 15-18). Por otro lado, el abordaje cuenta con dos partes diferenciadas, a saber: la primera desarrolla los alcances e implicancias del gobierno en la seguridad pública y la segunda describe la coyuntura del sistema de seguridad pública en Argentina.

Ahora bien, la afirmación: *la seguridad pública es una cuestión política* será la cuestión central del *Leviatán azul*, en virtud de ello aborda la compleja sistematización de la relación de política y sociedad con la seguridad y con la policía, entendiendo por política de la seguridad pública al “*conjunto de estrategias e intervenciones públicas implementadas por diferentes actores estatales y sociales –públicos o privados- a los efectos específicos de abordar y resolver aquellos riesgos y conflictos, concretos o previsibles, de carácter violento y/o delictivo, que lesionan los derechos y las libertades de las personas en un determinado ámbito espacio-temporal. Se trata, pues, de una política de gestión de determinada conflictividad social, esto es, de aquella conflictividad que se manifiesta en hechos de violencia y/o en acciones delictivas, todo ello mediante su prevención, conjuración e investigación administrativa y/o la persecución penal de sus responsables*” (p. 67). Desde esta perspectiva, destaca que toda política de seguridad pública consta de dos componentes fundamentales, en primer lugar, de un *diagnóstico integral de la seguridad pública* que, a su vez, incluye dos dimensiones que corresponden, por un lado, a un diagnóstico situacional y, por otro, a un diagnóstico institucional. En segundo lugar, de las *estrategias* tendientes a adecuar y modernizar la institucionalidad de la seguridad, controlar las situaciones de violencia y de delito mediante la prevención o conjuración, éstas comprenden dos conjuntos diferenciados, las institucionales y las del control del delito (pp. 68 y 69).

Con una impronta weberiana, el autor desarrolla la noción de *desgobierno político de la seguridad pública*, describe la relación entre gobierno y policía retomando lo que Bourdeau destacó en referencia a que “*la producción de seguridad pública no es reducible a las actividades de la policía pública*” (pp. 84 y 85). Así, en la experiencia del andamiaje institucional sostiene que “*la policía configura –o, al menos, debe configurar- una instancia políticamente subordinada al gobierno estatal, ya que es éste el que fija su doctrina, su*

organización y su funcionamiento, y establece los lineamientos políticos y estratégicos en cuyo marco la institución desarrolla sus acciones. No obstante, esta relación constituye una cuestión históricamente problemática, cuyo nudo conflictivo pasa por el permanente contrapunto existente entre la subordinación política y la relativa autonomía institucional que las policías detentan frente al poder político” (p. 85).

Marcelo Sain es licenciado en Ciencia Política de la Universidad del Salvador, Maestro en Ciencias Sociales con mención en Ciencia Política de FLACSO-Argentina y Doctor en Ciencias Sociales de la Universidade Estadual de Campinas.

